

Presentación

El presente texto se ofrece como material de referencia a los alumnos de la materia de Técnicas de Investigación Social I del Grado de Sociología de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. En tal medida, intenta responder a las demandas de esa pretendida actualización de la Universidad española que se ha incrustado en los discursos populares bajo el término “Bolonia”, sin que ello signifique que corresponda culpa alguna a la bella ciudad italiana; ni, mucho menos, una plena asunción de toda esa estrategia de cambio. Es más, algunos vemos este proceso de transformación del mundo universitario incluido en cambios societarios de mayor calado –perspectiva sociológica obliga– como los que describe el norteamericano Georges Ritzer condensándolos en el concepto *mcdonalización*, en referencia a la popular cadena de restaurantes. En este caso toca la mcdonalización de la Universidad y, puesto que parece que es la opción dominante –de los que dominan; de la sociedad, que ha puesto a quienes ocupan el poder– allá vamos con esta adaptación.

En el primer tema se busca fijar el significado de las técnicas de investigación social. Se hace con una densidad derivada de la necesidad de reducción reflexiva que se despliega a lo largo del texto. Por ello, se recomienda una doble lectura del mismo. Siguiendo el orden expuesto, antes de los otros temas, pues los enmarca. Y una segunda lectura tras haber leído los otros temas. Hay que subrayar que su objeto es abrir y cerrar al lector su introducción a las técnicas de investigación social.

La segunda parte del texto está destinada a las prácticas cualitativas. Lugar inicial que deriva tanto de su precedencia histórica en la construcción de las ciencias sociales, como de que tienden a constituir el primer tipo de aproximación a la realidad, en los diseños de investigación que articulan varias técnicas. Además, los primeros temas, la observación y la entrevista, se emprenden desde un enfoque abierto que, inicialmente, apunta tanto a las concreciones cualitativas como cuantitativas de las prácticas; aun cuando posteriormente introducen en los procedimientos de la concreción cualitativa.

Se reserva el cuarto tema a las denominadas técnicas grupales. El profesor Gutiérrez hace un especial esfuerzo por establecer las diferencias entre las dos más utilizadas, el grupo de discusión y los *focus group* o grupos focali-

zados, como sería más pertinente nombrarlos, si no fuese por la fuerte implantación de la denominación inglesa, sobre todo en el campo de la investigación social de mercado.

La tercera parte centra sus tres apartados a la encuesta mediante cuestionario estandarizado. Ello parece proyectar en el texto la práctica de investigación social de mayor uso en nuestras sociedades. Su objetivo es dar al lector el material suficiente para que sea capaz, al menos, de juzgar global y, a la vez, detalladamente, todas las dimensiones que conlleva la realización de una encuesta mediante cuestionario estandarizado. En los tres temas del bloque se apreciarán referencias cruzadas, de uno a otro, habiendo sido incluso inevitable ciertas redundancias. Esperemos que se proyecten pragmáticamente en una mayor fijación de sus contenidos.

Desde la perspectiva tomada en el texto, toda observación empírica consiste en un ejercicio de reducción de la realidad social, el tema sexto cobra una especial relevancia. De hecho, las técnicas de investigación serían los instrumentos preferentes en esa reducción. Pues bien, la muestra, a la que se dedica el sexto tema, aun cuando únicamente en el contexto de la encuesta con cuestionario estandarizado, se ha convertido en el paradigma de reducción, a partir de la reducción del número de unidades de lo observado, asumiendo que la propia constitución de los objetos sociales en unidades no es ya una reducción.

El cuarto bloque despliega en cuatro temas la introducción a distintos tipos de análisis. Si los anteriores temas se enfrentan a la aproximación y registro de la realidad de la sociedad, éstos apuntan a las maneras de trabajar el material registrado. Es posible que el experto considere insuficiente —o incluso arbitraria— la selección de formas de análisis. Pero la única intención es señalar la variedad posible y recoger las dos principales, como son el análisis de discursos y el análisis estadístico.

Al final de cada tema, el lector dispone de la presentación comentada a unos pocos textos, en los que puede ampliarse la materia desarrollada en el contenido del tema, y una serie de preguntas que, dirigidas al estudiante, le permiten un repaso rápido de lo leído. Preguntas que sólo están relacionadas con el texto anterior y que, *en ningún caso*, han de tomarse como “preguntas de examen”. Como su nombre indica, autoevaluación, sirven para que sea el propio alumno el que se evalúe; pero no para que el profesor evalúe los conocimientos del alumno. Para el alumno, además de como autoevaluación, pueden funcionar como autoevaluación, como generación de síntomas de que ya puede pasar al siguiente tema.

Javier Callejo Gallego